REVISTA DE LA ESTRELLA

Mayo 1931 Núm. 5

SUMARIO

DIRECTOR: FRANCISCO ROVIRA

APARTADO 867. - MADRID

SUSCRIPCION ANUAL:

ESPAÑA Y AMERICA: 8 PESETAS
OTROS PAISES: 10 —
UN EJEMPLAR SUELTO: 75 CENTIMOS

SE ENVIA A RIESGO DEL SUSCRIPTOR

PROBLEMAS DE LA VIDA

ALGUNAS PREGUNTAS Y RESPUESTAS

INTRODUCCION

Por las preguntas que se me han hecho por doquiera en el mundo, se verá cuán poca gente desea en realidad com prender y alcanzar la verdadera libertad de la vida. Se traen a discusión citas de antiguas escrituras y doctas autoridades, y me confrontan con ellas, y con eso imaginan las gentes que han expuesto sus propios problemas. Pero aquellos que deseen comprender la vida tienen que buscar la verdad fuera de estas barreras tradicionales y estrechas, lejos de los dictados de los mayores, por muy doctos y sabios que puedan ser.

Mi enseñanza no es mística ni oculta, pues sostengo que tanto el misticismo como el ocultismo son limitaciones que pone el hombre a la verdad. La vida es más importante que cualesquiera creencias o dogmas, y con el fin de dejar a la vida su fruición completa, tenéis que libertarla de creencias, autoridad y tradición. Pero aquellos que estén ligados por estas cosas, encontrarán difícil la comprensión de la verdad.

Mis respuestas a todas las preguntas que se me han hecho no se apoyan en la autoridad de libros sabios o de opiniones establecidas. He hallado la liberación y penetrado en ese reino donde existe la eterna felicidad, y deseo ayudar a otros a comprender desde ese punto de vista.

Como estoy libre de tradiciones y creencias, deseo libertar a los demás de esas creencias, dogmas, credos y religiones que condicionan la vida. Hablo tan sólo desde ese punto de vista, y no con el deseo de inspirar una nueva doctri-

na o de imponer una nueva autoridad. Como he escapado a toda limitación, mi deseo es libertar a todos los hombres.

No soy un oráculo para resolver todos los problemas. Quiero hacer pensar a las gentes por sí mismas. Quiero que pongan en duda hasta las cosas que tengan por más estimadas y preciosas, porque después que hayan llamado a la duda, sólo permanecerá aquello que tenga un valor eterno.

* * *

Pregunta: Los individuos no tienen igualmente desarrolladas sus capacidades. Si uno es capaz de comprender intelectualmente la Verdad, pero está ligado emocional o físicamente, ¿deberá abstenerse de ayudar a otros en su camino hacia la liberación hasta que sea completamente libre?

KRISHNAMURTI: Haciendo la pregunta en otra forma: «¿Deberé yo, que no he alcanzado la liberación, ayudar a otro que también está en camino de alcanzarla? ¿Deberé evitar que otro caiga al suelo y sea aplastado en el camino cuando yo aún estoy en el camino? ¿Deberé ayudar a un hombre que marcha por la senda de la vida hacia la misma meta que yo; le deberé dar la mano o dejarle solo?». Tales preguntas demuestran que no tenéis idea de la verdad ni del medio de conseguirla ni de la liberación y la felicidad. Imagináis que existen fuera de vuestros semejantes, en alguna región lejana junto al mar o en las montañas. ¿Por qué creéis que yo empleo mi tiempo de la manera que lo hago? Sería mucho más fácil y cómodo retirarse a la soledad, como hizo Lao Tsé cuando alcanzó la liberación. Yo he sido un caminante en el sendero de la vida; y por haber pasado por ese camino sé que hay muchos que están luchan-

do, y deseo ayudarlos. Sé muy bien que no han llegado. Si lo hubieran hecho estarían en paz. No me meto en lo que hacen los demás, ni trato de convencer a nadie de mi mensaje, de mi actitud, de mi autoridad; mas por estar los hombres presos en la aflicción, en jaulas de dolor, en limitaciones de sufrimiento, los quiero libertar, o mejor dicho, quiero despertar en ellos el deseo total de destruir esas jaulas por sí mismos. Eso es lo que cada uno de vosotros tiene que hacer—llegar, y después ayudar. Esto no significa que no debáis ayudar mientras estéis en el proceso de llegar. Eso sería un modo egoísta de mirar la vida. Los hombres han construído muchos monasterios en el mundo por amor a sus diversos instructores, pero ninguno se ha construido por amor a la vida. Nunca podréis edificar monasterios en la fuerte corriente de la vida.

Pregunta: ¿Cómo aprenderemos a enamorarnos de la vida, si no lo estamos? ¿Cómo aprenderemos a que nos agraden toda clase de experiencias, si no es así? ¿Cómo aprenderemos a no tener miedo, si lo tenemos?

KRISHNAMURTI: Admitiendo primero todas esas cosas y no tratando de eludirlas. En cuanto reconocéis que tenéis miedo, empieza a desaparecer. Pero cuando decís: «He desechado todo miedo», engañándoos a vosotros mismos, todavía estáis presos en las garras del temor. Tan pronto como conocéis todas vuestras debilidades, las estáis venciendo.. No necesitáis aprender cómo hay que enamorarse de la vida; ella misma os lo enseñará. Si no estáis enamorados de la vida, la vida os hará infelices y os obligará a enamoraros de ella por la aflicción, por el dolor, por la sole-

dad, al invitaros a sus libres aguas donde tendréis que luchar. Ese es el único modo de enamoraros de la vida, no repitiendo simples palabras a través de una máscara. Estas preguntas surgen porque os gusta repetir mis palabras. Estáis haciendo de mí una máscara que os sienta mal.

Pregunta: ¿Cómo puede realizarse de una manera perfecta el Reino de la Felicidad en el mundo de los negocios? ¿O acaso el Reino de la Felicidad no significa necesariamente felicidad en las actividades del plano terreno? ¿No deberá entonces trascenderse éste por los hombres más bien que trasformarse?

KRISHNAMURTI: No estoy de acuerdo con esta insinuación. La Felicidad, si no puede traducirse en términos de lo físico, no vale la pena de tenerse. ¿De qué sirve ser feliz cuando uno se muera? Cuando comprendáis lo que significa la verdadera felicidad, la podréis lograr aquí y ahora en las actividades diarias de nuestro mundo físico. Porque separáis el espíritu de la materia imagináis que el espíritu reside en alguna localidad desconocida, donde también debe estar la realización de la felicidad. Pero si esta felicidad de que yo hablo existiera puramente en el reino del espíritu y no pudiera realizarse en este mundo, no valdría la pena de poseerse. Yo digo que si se comprende bien se puede alcanzar inmediatamente. Si pensáis que la felicidad sólo puede lograrse en una esfera donde no reside más que el espíritu, descuidaréis y evitaréis lo físico. El resultado de esto lo podéis ver en la India, donde, buscando lo espiritual, no se ha hecho caso de lo material. Esta felicidad de que hablo debe trasformar el mundo, y no debe hallarse

trascendiéndolo. Este mundo es en la actualidad la expresión de la vida en cautiverio, y si esa vida no se liberta de su esclavitud, no se podrán nunca resolver los problemas del mundo. Mientras la vida esté en cautiverio, las expresiones de la vida serán imperfectas.

Pregunta: ¿Qué me aconsejáis que haga para encontrar el camino de mi alma, de tal modo que pueda empezar a vivir en íntimo contacto con el Eterno Espíritu?

KRISHNAMURTI: Vivir. Que afrontéis los acontecimientos—no que tratéis de evitarlos, no que busquéis comodidades falsas y decadentes. Pensáis que la Eternidad está oculta en algún lejano lugar, pero está dentro de vosotros mismos y en todo lo que os rodea. Manteniendo en vuestro corazón lo Eterno es como el presente llega a ser como el perfume de una rosa.

Pregunta: Comprendemos mentalmente la enseñanza que dais, pero no con el corazón. ¿Cómo podremos realizar esa enseñanza en nuestras vidas?

KRISHNAMURTI: ¿Qué os puedo enseñar acerca del dolor, si no habéis sufrido? ¿De qué sirve que os hable de la felicidad, si no tenéis deseo ninguno de ella? ¿De qué vale que os hable del afecto, si vuestro corazón no responde al amor? No puedo suministraros una medicina que al tragarla os dé súbitamente la comprensión. La comprensión llega cuando tenéis el deseo de descubrir, cuando estáis realmente sufriendo y buscando, cuando estáis en rebeldía inteligente contra todo lo que os rodea. No puedo enseñar a las

gentes cómo han de vivir. No puedo trasformar una margarita en rosa. Pero puedo dar a la margarita el ímpetu, el anhelo de ser perfecta; y ese es mi propósito.

Pregunta: ¿Son deseables la perfección y la atención en el detalle en los asuntos corrientes de la vida para el que quiera seguir el sendero?

KRISHNAMURTI: ¿No debéis tener limpieza y pulcritud para encontrar comodidad en una habitación? Con una mente desordenada y un corazón inquieto no podéis comprender la vida. Si queréis reflejar el cielo tranquilo de una noche estrellada, debéis tener paz en vuestro interior.

No podéis pintar un gran cuadro sin aprender la técnica de la pintura, y para eso la perfección y la atención en los detalles son necesarias.

Decís «en los asuntos corrientes de la vida». Otra vez dividís la vida en «corriente» y «extraordinaria». Pero la vida es una; no podéis dividirla.

Pregunta: Hablábais de despertar la facultad creadora en el hombre. ¿Debemos entender que ese despertar en nosotros es el principio de nuestra plenitud?

KRISHNAMURTI: Seguramente. La facultad creadora puede existir sin forma. La creación no necesita tomar forma, porque ésta es una limitación. La creación sin forma es la última etapa. La facultad creadora expresada en la forma es el primer paso hacia la facultad creadora expresada sin forma. Por eso el comienzo de la plenitud de la vida está en la forma, que tiende gradualmente hacia el mundo sin forma. La vida toma forma con objeto de funcionar, pero hay

una condición de la vida en que ésta no funciona; y esa condición puede llamarse Nirvana, o el Reino de la Felicidad, o cualquier otro nombre que os agrade. Es un mundo de paz y serenidad absolutas, un mundo que trasciende las palabras. Esto no es misticismo ni ocultismo. No empecéis otra vez a dividir lo que yo digo en palabras, y a refugiaros tras esas palabras. Hablo de la vida; y lo que digo nada tiene que ver con las divisiones de la vida.

Al libertar la vida para expresar la facultad creadora, debéis crear formas por necesidad, pero vuestro deseo debe ser llegar a ese mundo donde no existe la creación de forma, sino únicamente la vida.

Un escultor, por ejemplo, si es un gran escultor, debe tener siempre en la mente la vida esencial sin forma. Experimenta con la forma, hasta que llega a esa condición en que ya no puede vivir la vida que ha realizado en la forma.

La mayor parte de la gente crea sin tener a la vista el objeto fundamental, y así queda capturada en su propia creación, prisionera en las redes de la forma. Si habéis de ser verdaderos creadores en la sombra de la eternidad, aunque estéis creando en lo manifestado, debéis tener siempre a la vista aquella visión de lo eterno; de otro modo vuestra creación no llevará el sello de la eternidad. Yo sostengo que la obra del Buda y del Cristo, y de todos los que han llegado a la plenitud de su vida, es despertar la vida sin forma en cada uno. La mayoría de las gentes necesita tener algo objetivo, algún objeto tangible con el fin de comprender la vida que representa; necesita leyes y reglas, dogmas, credos, religiones, apoyos, *gurús,* etc. Hay una vida que carece de forma y es eterna; ésa es la vida que yo he logrado, y de la que hablo.

Pregunta: ¿No seguistéis a un Gurú en vuestro camino hacia la liberación? Si es así, ¿por qué es ello una muleta para nosotros, que aún estamos en el proceso para alcanzarla?

KRISHNAMURTI: Cuando yo seguía a un *Gurú,* si alguien me hubiera dicho que era una muleta, probablemente hubiera obrado de la misma manera que lo hacéis vosotros, y hubiera rechazado a la persona que me lo dijera. Yo sé por mí mismo que he llegado, y el conocimiento de ello no depende de autoridad ninguna fuera de mí. Como he llegado, he visto que hay un camino más corto, más directo para llegar. Y mi deber es mostrar a las gentes que, aunque yo he hollado sus caminos, y he pasado por sus limitaciones, y adorado en sus templos a sus dioses, y sustentado sus creencias, y practicado sus religiones y ritos, hay un sendero más sencillo, más directo, un medio más dichoso de comprender la vida, un modo más perfecto y más noble de vivirla.

Si yo os dijera: «tenéis razón al seguir vuestra propia senda, al permanecer en vuestras limitaciones», no os ayudaría. Mas por haber yo seguido ese camino, por haber estado preso, amarrado en esas limitaciones, y haberme ahogado en ellas, deseo impedir que otros caigan en las mismas complicaciones. No las necesitáis. ¿No advertís a vuestro niño que no se aproxime al fuego para que no se queme? Si es tan necio que no hace caso de vuestro aviso, no podréis evitar que se queme; pero vuestro deber es avisarle para protegerle.

Cuando habéis seguido el estrecho y largo sendero a través de muchas vidas, de muchas limitaciones e ideas de

adoración, y cuando al final llegáis y veis un camino más fácil y noble, ¿no incitaríais a todos a abandonar su camino estrecho, largo y complicado, y a seguir el sendero más directo? Eso es lo que yo hago. Que haya tenido un *Gurú* alguna vez, no significa que vosotros también debáis tenerlo. Cuando veis a un hombre cojo, no necesitáis poneros cojos para entender su cojera.

Yo sostengo que he encontrado aquella verdad que busca y anhela el mundo. He ido por la senda larga, pero desde el punto de vista de la llegada veo un camino más corto y más directo, un camino más gozoso y deleitable. Y vosotros, desde vuestro punto de vista complicado y mezquino, decís: «Ya que usted tomó el camino largo, también nosotros debemos hacerlo». Si deseáis dejaros caer por el precipicio a las tinieblas y volver a trepar otra vez hasta lo alto, debéis satisfacer vuestro gusto.

No se trata de guiaros; yo no quiero guiar a nadie—eso sería terrible. Lo que quiero hacer es despertar el deseo que os dará comprensión. Cuando verdaderamente hayáis comprendido, no traicionaréis ni rebajaréis la verdad. En el pasado, todos los discípulos rebajaron la verdad para que entendieran los inexpertos, y así la traicionaron. Yo deseo incitar a la gente a ir hacia la verdad por su propia fuerza. Un niño nunca se hará fuerte si siempre le conducís o le fomentáis el deseo de pegarse a vuestras faldas. Debéis animarle más bien a sostenerse por sus propios pies y a caminar por sí mismo.

Por que comprendo que seguir a otro es una debilidad, que un mediador no es más que un apoyo, y por haber desechado yo todos los apoyos, os digo: Existe un medio para que desarrolléis vuestra propia fortaleza y no necesitéis

apoyos; existe un camino, por el cual, sólo con vivir, pensar y sentir podréis llegar sin ayuda de mediadores o *gurús*. Si seguís ese camino, os guiaréis siempre por la luz de la misma meta.

¿Por qué queréis la luz de una vela cuando tenéis la luz del sol? ¿Por qué queréis perfumes artificiales cuando tenéis el perfume verdadero? Decís: «¿No ha usado usted luz artificial?». Desde luego que he usado luz artificial en el pasado, pero ahora quiero mostraros el camino hacia la eterna luz que jamás varía ni se apaga.

Pregunta: Si una persona encuentra toda su felicidad en su apego a otra, ¿podrá esperar encontrar al Bienamado dentro de sí misma?

KRISHNAMURTI: Por supuesto. El afecto, aunque al principio sea personal, aumentará hasta un final glorioso. El afecto limitado es necesario para alcanzar el afecto sin limitación.

Pregunta: ¿Se puede alcanzar la meta en cualquier ambiente?

KRISHNAMURTI: Desde luego. Napoleón decía: «Un genio es una persona que trasciende su ambiente». Eso requiere educación. Si estáis contentos de vuestro medio y de vuestras pequeñas satisfacciones, nunca llegaréis. Pero si continuamente tratáis de romper vuestras ligaduras como el río que desborda su estrecho cauce y entra en el mar, entraréis finalmente en el océano de liberación.

Pregunta: ¿Es suficiente el deseo de hacer el bien para alcanzar la liberación?

KRISHNAMURTI: No, ciertamente. Alcanzáis la liberación cuando ya no estáis bajo el yugo de la experiencia. La experiencia implica limitación, y la liberación consiste en estar más allá de la limitación.

Pregunta: ¿Cuál es el primer paso con el fin de libertar la vida en aquellos que están presos en los grillos de su propia creación?

KRISHNAMURTI: Sembrar semillas de descontento. La gente queda presa en los grillos de su propia creación cuando está satisfecha de lo que ha hecho. El logro de la verdad, que es la felicidad, consiste en desechar siempre las cosas que se han recogido, y seguir adelante, sin quedarse nunca en un estado de comprensión. Por eso las religiones, sectas y órdenes embrutecen la vida. La religión es el pensamiento congelado del hombre; y cuando estáis presos en ella se embrutece vuestra vida, porque estáis contentos y os abruman las sombras de vuestra creación.

EL HOMBRE, LA NATURALEZA Y LA REALIDAD

EN LAS ENSEÑANZAS DE KRISHNAMURTI

POR E. A. WODEHOUSE

II

La doctrina de Krishnamurti reconstruye el universo sobre el principio fundamental de la Cualidad creadora. La Vida o Realidad no debe considerarse—dice—como un Ser puro, sino como Actividad pura. Detrás de todas las cosas, fuera y más allá del universo entero de Manifestación, hemos de concebir, no un océano de quietud, sino un movimiento eterno; y este movimiento es Creación. Creación es Vida. Ser es crear. Sin la creación la Vida deja de ser. Por consecuencia, lo que llamamos Manifestación—que no es otra cosa que la Vida en actividad, creando—no es una perturbación o limitación de la Realidad: es la Realidad que se expresa a sí misma. Es libertarse creando; por consiguiente, ejercitando su propia facultad creadora. Es el impulso de exteriorizarse creando, de libertarse en la exteriorización. Y si preguntamos el por qué de este impulso, la Verdad no tiene nada que contestar; su última palabra es: *crear por crear*. Más allá de esto, ni aún la más profunda metafísica puede penetrar, porque no hay más allá.

Ahora bien; el significado de la fórmula «Vida o Creación» es que posee, por naturaleza propia, un poder emancipador que libera, a cada contacto, todo el universo de la Manifestación, de la carga bajo la cual ha gemido hasta entonces. Por el mundo de la materia y de la forma corre el fresco aliento de la Realidad barriendo todos los rincones

y haciendo desaparecer toda limitación. Lo Absoluto, en el universo de Krishnamurti, no es ya una abstracción remota, residente en un apartamiento metafísico más allá de los últimos confines de la Manifestación. No se trata simplemente de lo incoloro Universal en el que hayan de resolverse o disolverse las huestes de lo particular. Se halla aquí, como Energía viva, en cada objeto concreto. Está en la hoja que arrancáis, en la piedra que cogéis: lo tenéis en vuestra propia mano. El mundo que nos rodea no es ya una cárcel; se halla abierto a las brisas y a la luz de los cielos. La Realidad ha cesado de ser una extraña; ha llegado en toda su pureza hasta nuestra misma puerta.

LA VIDA COMO CREACION

Para comprender cómo la fórmula puede hacer todo esto y cómo ha sido elaborada en la misma fibra de la filosofía de Krishnamurti, recurramos a un ejemplo muy modesto y vulgar. El ejemplo en cuestión mostrará, creo, que el sencillo cambio de la «Vida como Ser puro» por la «Vida como Creación» destruye de golpe toda esa teoría de la Manifestación como «carga», que durante tanto tiempo ha infestado nuestro pensamiento espiritual; y que esta destrucción abre ante nosotros una perspectiva de autorealización espiritual completamente distinta en principio de aquellos métodos alternativos de «neutralización» y «fuga», únicos posibles, lógicamente, desde el viejo punto de vista.

EL INSTRUMENTO DE LIBRE EXPRESION

Tomemos un bloque de mármol. Para el que lo ha de soportar sobre su espalda no es más que una carga molesta,

y puede librarse de ella de dos maneras: Primera, teniendo un incentivo emocional tan fuerte que no se dé cuenta de su peso; o llevándolo a alguien que lo necesita urgentemente y a quien ama tanto que cualquier servicio por penoso que sea se convierte en un placer; o con objeto de librar a otro de la carga: el motivo es el mismo. También puede tomarse como ejercicio físico para desarrollar los músculos; en cuyo caso soportará la carga actual pensando en el beneficio posterior que le ha de reportar. Todo esto pertenece al procedimiento de «neutralización». La carga está ahí todavía con sus características de masa y peso, que han sido contrarrestadas con alguna cosa. El otro método, el segundo, es más sencillo y directo. Consiste en desatar el peso de la espalda y dejarlo caer en tierra. Este es el método de «fuga». Aún aquí, sin embargo, hay que fijarse en que la masa y el peso permanecen como hechos relevantes. Ya no se transporta el bloque, pero el motivo de arrojarlo ha sido su masa y peso.

No obstante, hay una persona para quien el bloque de mármol no es ni un peso ni una impedimenta; es el medio o instrumento para la libre expresión y, por lo tanto, su valor es de un orden distinto. La persona de que hablo es el escultor. Dadle un bloque de mármol y veréis que las cualidades que constituían una carga para los otros, son para él las condiciones esenciales para su arte. La masa y la dureza cesan de ser restricciones u opresiones porque le son necesarias precisamente para poder crear. Por consiguiente, todo lo que el portador del bloque sentía como «pesadez», se convierte en liberación cuando se ve el mármol, no como una cosa que haya de llevarse encima, sino como algo que hay que modelar y crear. El bloque es

el mismo, pero su naturaleza y propósito son totalmente distintos.

REALIZACION SIN ESFUERZO

Lo mismo ocurre con la Manifestación. Colocad una relación creadora entre la Realidad y la Manifestación. Dejad de mirar la materia y la forma como cosas que han de ser «soportadas» solamente, y ved la Vida manifestada, e inmediatamente obtendremos una completa revaloración del universo. Las que parecían una serie de limitaciones, vienen a ser ahora las condiciones esenciales para la libre expresión. Tendremos un universo «libre» donde antes no aparecía sino una carga abrumadora. La libertad permanece sean cuales fueren los estratos de materia, de densidad siempre creciente; pues la facultad creadora permanece inalterable a pesar de esas densificaciones progresivas. Para comprenderlo vamos a recurrir una vez más al símil del escultor.

ACTIVIDADES CREADORAS

El escultor crea en el mármol. Pero hay otras actividades creadoras, que trabajan con materiales mucho menos duros y deleznables. Citemos algunos por orden ascendente, empezando por el más denso. El escultor crea en el mármol; el pintor con pinturas; el músico con sonidos, y el filósofo con ideas. Pero, ¿es la «facultad creadora» del escultor menor que la del pintor, o la del músico menor que la del filósofo? En otras palabras; ¿disminuye la facultad creadora a medida que aumenta la densidad de la materia? No, en absoluto. Un gran escultor es, a su modo, tan

creador como un gran músico. Sólo se diferencian en la técnica, condicionada, como ocurre con cualquier otra técnica, por los materiales empleados. Además, ¿es el mármol, como medio de crear, menos «liberador» para el escultor, que lo son las palabras para el poeta, o los colores para el pintor? ¿Varía la eficacia para expresarse libremente, al tallar en la piedra o al idear creaciones? La respuesta es obvia. No. La libre expresión es la misma en todos los casos, y es independiente, en sí misma, tanto de la técnica especial como de los materiales que se empleen. Lo mismo ocurre en el universo manifestado. Si partimos de la fórmula de que esa Vida es Creación, la Vida tiene que permanecer igualmente creadora e idéntica a sí misma en cada grado de densidad material en que actúe. Lo que esto ocasiona es una diferencia en la técnica creadora; y esta diferencia de técnica, como hemos visto, no afecta en ningún modo, a la «libre expresión» creadora que se verifica en todos los planos, donde el propósito creador halla su expresión en la materia y en la forma. Esta es la contestación a aquella visión de pesadilla respecto a la Manifestación graduada en la materia a que antes nos referíamos. Desde el punto de vista de la Vida como Creación todos esos grados no son pertinentes. En todos es igualmente creadora y en todos la libre expresión, por medio de la creación, es la misma.

Puesto que hablamos de libre «expresión», hagamos la siguiente pregunta: En términos de creación, ¿qué es lo que constituye la libre expresión completa y absoluta? Seguramente, por lo que respecta a la finalidad o propósito de la creación, se consigue cuando la idea creadora o intención logra su propia auto-realización perfecta, actuando en el

material apropiado y por medio de la técnica especial que ese material requiere. Quiere decir que entre la idea y su realización no se ha interpuesto obstáculo alguno. De otra parte, por lo que toca al proceso, al proceso creador, el grado superior de la dicha liberación se conseguirá cuando la energía creadora obre espontáneamente y sin esfuerzo—logrando, sin error, lo que se propone. Así pues, la fórmula de la libertad creadora consiste en la *realización espontánea y sin esfuerzo de la perfección.* Por lo tanto, en nuestra filosofía del universo manifestado, si podemos demostrar que la Vida crea en él la perfección espontáneamente y sin esfuerzo, esto será lo mismo que decir que en este universo la Vida, creativamente hablando, es libre. La libertad en cuestión será libertad *creadora,* y será, en todos los casos, realizada por medio del material en el que obre la Vida y mediante la técnica que el material imponga, sin perder por ello, sin embargo, su propia pureza y plenitud. Y esta pureza de liberación será la liberación de la Vida infinita o absoluta. En cada uno de estos logros, la Vida como Creación será realizada en su propia cualidad absoluta. Donde quiera que hay perfección, hay que pensar que allí lo Absoluto ha hallado su libre expresión.

No obstante, antes de abandonar este asunto, tan sutil y difícil, de la «perfección como liberación» —que juega tan importante papel en la filosofía de Krishnamurti—hay que considerar dos puntos más. Uno se refiere a la particularidad de todas las perfecciones. El otro se ocupa de la relación entre una determinada perfección y la totalidad de la Vida. En ambos casos podemos utilizar, una vez más, el símil del escultor.

LA PERFECCION PERTENECE A LO PARTICULAR

¿Podemos objetar que el escultor no ha conseguido la perfección de su estatua—perfecta en otros aspectos—porque ésta no tiene las funciones (pensar, moverse, hablar) de un ser vivo? Claro que no. La perfección de una estatua es una clase particular de perfección y no incluye más que lo que es propio de este arte. Además, suponiendo que nuestro escultor trabaja en una imagen realista de una vieja pordiosera, ¿habrá que pensar que le falta perfección—aunque perfecta en su representación—por el mero motivo de que es menos bella que la imagen idealizada de Pallas Athenea o de Afrodita? Tampoco; porque la perfección de una obra de arte está en la perfección del trabajo particular, y no se pide otra cosa. Cada perfección es un caso único; y entre él y las demás perfecciones no pueden establecerse valoraciones comparativas basadas en la superior o inferior dignidad del sujeto. La estatua perfecta de una diosa, como tal, no es más «perfecta» que la estatua perfecta de un mendigo. Llegamos, pues, a la generalización de que *la perfección pertenece siempre a lo particular.* A cada cosa su propia perfección, y cada perfección suficiente en sí misma. De este modo, volvemos otra vez a la idea de un Absoluto que se realiza dentro de los límites del acto creador particular sin perder nada de su cualidad absoluta. La idea es difícil; pero hay que asirse a ella con fuerza porque es una de las más importantes que se derivan de la fórmula de «cualidad creadora».

LA LIBERTAD POR MEDIO DE LA CREACION

Además, ¿es que nuestro escultor, considerado como un individuo vivo creador, pone menos cantidad de su indivi-

dualidad viva al hacer una estatuilla que una estatua, o al hacer una estatua o una figura de estilo clásico, con tal de que, naturalmente, se esfuerce en hacerla a la perfección? Seguramente que no. En cada una de ellas pone todo su ser. Crea como personalidad indivisible, y la obra acabada —cualquiera que sea el tamaño o el sujeto—es la expresión del hombre entero. Considerado, por lo tanto, como «libre expresión» de la idea creadora, cada obra, pequeña o grande, representa igual o semejante «libre expresión». En cada caso hay una total liberación, si la obra está perfectamente realizada. Llegamos, de este modo, a otra generalización notable y de un valor filosófico de gran transcendencia, es a saber: *una Vida creadora que se realiza y libera completamente en cada acto creador, permanece, a pesar de ello, inextinguible e inalterable; un Absoluto que puede entrar todo él en lo particular, comunicándole su propia cualidad absoluta y, sin embargo, puede entrar igualmente en otros innumerables millones de particulares al mismo tiempo.* Tenemos, en suma, al descubierto, esta verdad la más profunda y luminosa de las verdades: que el universo traducido en términos de Creación, lo particular *es* lo Absoluto, si es la perfecta encarnación de la idea que se propone expresar; que en ese particular perfecto está realizada toda la Vida creadora, y al realizarse obtiene la liberación.

Sólo nos resta ahora recoger los resultados de los últimos párrafos para tener en nuestra mano los principios clave de la nueva versión del universo hecha por Krishnamurti. Porque mediante la aplicación de esos principios de la Vida en Manifestación creadora mostrará que la Vida a pesar de su aparente limitación en la materia y en la forma, permanece como siempre absoluta, pura y libre. Lo que el blo-

que de mármol fué para el escultor son la materia y la forma para la Vida como Creación. Son las condiciones indispensables para su realización y libre expresión. Tampoco la densidad de la materia afecta a esta auto-liberación creadora. Podrá imponer una diferencia de técnica, pero la libre expresión creadora es la misma. En otras palabras, la Realidad de nuestro plano físico no es menos Realidad que la de los planos superiores. En el mundo de las cosas físicas que nos rodean, la Vida creadora está tan completamente presente y tan plenamente liberada como en cualquier otro mundo de materia infinitamente más sutil. Para la liberación, en su aspecto creador, son siempre independientes tanto el material empleado en la creación como la técnica que ese material exige, y en todos es igual y completa.

Sólo hay una cosa, en verdad, que puede favorecer o estorbar la liberación creadora; esta cosa es la realización o no realización en toda su plenitud y pureza de la idea creadora encarnada. Para la Creación, *la perfección es la única liberación,* y la liberación más elevada es la perfección alcanzada espontáneamente y sin esfuerzo. Y esto es, según dice Krishnamurti, lo que precisamente vemos por todas partes a nuestro alrededor en la Naturaleza. En la perfección de todo objeto natural, proclama el mundo manifestado que nos rodea (en lenguaje de creación) la absoluta libertad de la Vida, de la que ese mundo es la expresión.

LA PERFECCION ES LA UNICA LIBERACION

Dondequiera que se mire en la Naturaleza, vemos un arte creador realizando espontáneamente y sin esfuerzo la perfecta encarnación de su propia idea creadora. Krishna-

murti hace resaltar cuidadosamente que no debemos confundir este concepto de «perfección» con otras cosas que no tienen nada que ver con ella. Un ser bello no es por este motivo más «perfecto» que uno feo; un ser evolucionado no es más «perfecto» que otro menos evolucionado. La perfección, en cada caso, consiste en una criatura o un objeto que es exacta y perfectamente lo que se quería que fuera, según su especie y lugar propios. Recuérdese lo que se dijo del escultor. Con pequeñas diferencias puede aplicarse a la Manifestación como un todo.

Las enseñanzas de Krishnamurti se refieren a la «perfección natural» que define como la perfección de todo ser en Manifestación; no podemos exigir más de lo que puede ser, pues su perfección consiste en ser exactamente lo que es, y no otra cosa. Por lo tanto, no debemos quejarnos de que la piedra no sea una planta, ni de que la planta no sea un animal. La «perfección» de cada una está de acuerdo con su naturaleza. Tampoco debemos quejarnos de que una cosa cualquiera, por lo que respecta a su «perfección», sea más tosca, menos bella o agradable que otra. El pedernal tiene su perfección propia, aunque no es un diamante. La margarita tiene su perfección aunque no es una rosa. A cada objeto, como se ha dicho, su propia perfección; y esta perfección es suficiente en sí misma. En la Naturaleza, por lo tanto, no debemos buscar una sola perfección, ni un modelo general de perfección basado en cualidades objetivas. Debemos considerar una hueste innumerable de perfecciones, cada una apropiada para cada objeto o clase de objetos, de cuya clase es la perfección. Y debemos tener cada una de estas perfecciones por completa en sí misma; nada le falta de cualquiera otra perfección y rechaza absolutamente todo

intento de comparación y clasificación. En suma, cada una es un Absoluto. En cada una ha entrado toda la Vida creadora, y en ella halla su realización y libre expresión.

NATURALIDAD

¿Y no es esto lo mismo que decir que la perfección de cada cosa en la Naturaleza consiste en su «naturalidad»? Cada ser creado se hace perfecto siendo lo que naturalmente es. La margarita realiza su «naturalidad» siendo margarita, y la rosa siendo rosa; y cada una en su naturalidad y por medio de ella se hace perfecta en su clase. Por lo tanto, en toda la escala de la Naturaleza, desde el grano de polvo hasta el mismo umbral de la humanidad, hallamos que la «naturalidad» y la «perfección» van completamente unidas. La regla falla, únicamente, en la humanidad, o parece que falla, por primera vez. Pero este es otro asunto que trataremos oportunamente. Baste decir, de pasada, que la regla no falla. Es que hay alguna otra cosa en el hombre, que se halla en oposición con la Vida creadora, que lo convierte temporalmente en «antinatural», y parece que la continuidad se ha roto. Más tarde, cuando el elemento extraño ha sido trascendido, y la Vida creadora, en toda su pureza, se ha libertado una vez más en él, cuando ha alcanzado lo que se llama «Liberación», se vuelve otra vez «natural» y perfecto.

EL ASPECTO DINAMICO DE LA VIDA

Tal es el concepto de «naturalidad» como «perfección» que encontramos en las enseñanzas de Krishnamurti. Para extraer su pleno significado habría que escribir mucho. De

momento, tratamos sólo de lo que toca a las relaciones generales de la Realidad con la Naturaleza o Manifestación; ya se ha dicho, quizá, bastante para señalar cuales son estas relaciones. La Vida o Realidad—dice Krishnamurti—es libre y absoluta en todos los rincones de la Manifestación, por la sencilla razón de que cada cosa creada, dentro del Orden natural, es la pura expresión de la idea creadora que la encarna, es una perfección manifiesta y acabada y, por lo tanto, una liberación. Metafísicamente, cada uno de esos objetos es un absoluto; manifiestan con absoluta pureza la libertad y la plenitud de la Vida.

Y por consecuencia, nuestro universo es libre. Al cambiar nuestro concepto de la Vida, de estático en dinámico, se ha puesto en libertad, valga la frase, a toda la estructura de la Manifestación, y ha entrado la luz y el aire fresco en donde no había sino tinieblas y ahogo. La carga y presión de la limitación que hace de la Naturaleza un obstáculo entre la Realidad y el Hombre—hostil a sus aspiraciones espirituales, extraña a los más profundos instintos de su ser—, han sido abolidos de una vez para siempre. Ya no es necesario que el Hombre plantee su propia realización espiritual en términos de neutralización de una carga, porque ya no existe carga alguna que neutralizar. Ya no necesita planear una huída, porque no hay nada de que huir. La Realidad que busca no es ya una extraña. Se halla aquí, a la inmediación, en la perfección natural de cada objeto creado. Todo lo que soñaron los poetas, respecto a la Naturaleza, se ha convertido en un hecho. La Naturaleza puede ahora ocupar su sitio como término medio en la gran síntesis orgánica: Realidad, Naturaleza, Hombre.

He aquí, pues, el universo que es preciso concebir, y en él nace el hombre cuando aparece en la Naturaleza: un Universo compuesto de innumerables perfecciones singulares, cada una un absoluto en sí misma y producto de un acto creador único, que se propone solamente traer a la existencia esa perfección particular. Por consecuencia, un Universo en el que no pueden establecerse relaciones, excepto la que primaria y sencillamente existe entre el objeto y la Vida que lo ha creado, y la relación simple entre todos estos objetos como manifestaciones de una sola y misma Vida; siendo, en suma, la Vida el únicó factor común y la única relación posible. Esta es la Naturaleza tal como existe para la Realidad—un mundo libre, desde el principio hasta el fin, porque cada uno de sus objetos, pruebas son de una absoluta libertad creadora, porque ella **es**, en su totalidad, la suma de los dichos objetos. En un mundo de esta clase no puede haber, literalmente, nada que ate, ningún menoscabo, ni aún el más pequeño, en la integridad de los objetos singulares; no hay agrupaciones por cualidades, ni clasificaciones valorativas, ni hay obligación a servir supuestos propósitos colectivos.

NO HAY GRADOS DE VALORACION

La Vida, en lo que respecta a la naturaleza de sus creaciones, no tiene en cuenta cualidades colectivas, sino singularidades. No aprecia valores graduales, puesto que cada objeto posee su propio valor absoluto al ser, sencillamente, lo que es. No percibe ningún propósito, subordinando una de sus creaciones a cualquiera otra, puesto que todas por

igual tienen un sólo objeto, que es expresar la Vida. Difícilmente puede llamarse a esto propósito, como tampoco se puede decir que el «propósito» del agua al caer de una altura es buscar su propio nivel; ni el de un cuerpo sólido abandonado, caer al suelo. La Vida crea porque ella *es* creación; es todo lo que podemos decir. No hay, por lo tanto, entre ella y su Manifestación mayor relación de propósito de la que existe entre yo y mi imagen en un espejo. Estoy frente al espejo y por eso está allí mi imagen. La Vida es Creación y por eso la Naturaleza existe. Pero no se *propone* al manifestarse más de lo que yo me propongo al mirarme en el espejo.

Ahora bien, después de haber tratado de describir el Universo—sin propósito, sin relaciones, sin otro significado para la Vida que la simple manifestación o expresión—verdadero hogar del Hombre (si llega a darse cuenta de ello), y en el cual tiene que representar el papel que se ha asignado, pasemos a considerar el Hombre mismo. Indaguemos cuál es este papel, y de qué modo se convierte, mediante él, en tercer término de nuestra triada orgánica. Hemos visto pasar la Vida como Creación, con sus ímpetus inherentes, a la Manifestación. Vamos a ver ahora, si nos es posible, qué otra necesidad lleva a la Vida, mediante el mismo proceso de desarrollo orgánico, más allá de sus sencillas manifestaciones en la Naturaleza, a intentar expresarse en el Hombre.

(Se continuará)

REUNION CAMPESTRE EN OMMEN, 1931

DEL MARTES, 28 DE JULIO AL JUEVES, 6 DE AGOSTO,

EN LA QUE HABLARÁ Y CONTESTARÁ A LAS PREGUNTAS QUE SE LE HAGAN EL SEÑOR

KRISHNAMURTI

(TODAS SUS CONFERENCIAS SERÁN PÚBLICAS)

Objeto de esta reunión. Es la octava reunión campestre internacional que se celebra para proporcionar a gran número de personas el medio de ponerse en contacto personal con Krishnamurti y escucharle directamente su mensaje. En los últimos años, a cada reunión han asistido cerca de tres mil personas, procedentes de unas cuarenta y seis naciones distintas. La concurrencia queda limitada este año a tres mil.

Programa e información general. Véase nuestro número de Febrero, 1931.

Período de inscripción. Comenzó en 1.º de Marzo y terminará en 30 de Junio. No se aceptarán solicitudes de inscripción después del 30 de Junio, a menos que se envíen directamente a la oficina del Director del Campamento, con las señas siguientes: *Camp Manager's Office, Ommen, Holanda.* La fecha de la inscripción será aquella en que se reciba su importe total.

Recargo por las inscripciones rezagadas. Se ruega a los que deseen asistir a esta reunión, que se inscriban cuanto antes. Se cargará un suplemento de 5 florines holandeses sobre la cuota de inscripción, por las inscripciones rezagadas; considerándose éstas las que se reciban entre los días 15 y 30 de Junio.

Servicio del Campamento. Para saber de antemano con qué ayuda podemos contar, invitamos a los que realmente deseen ayudarnos a que elijan lo que deseen hacer de la lista de actividades que sigue, y lo indiquen por su número al llenar la solicitud de inscripción.

Si no se presenta un número suficiente de ayudantes voluntarios, se pedirá ayuda de los concurrentes, cuya edad no exceda de sesenta años.

LISTA DE SERVICIOS

CLASES	TRABAJOS	HORAS	INDIVIDUOS
1.	Aquellos que quieran ejecutar cualquier trabajo en cualquier momento, consintiendo, si es preciso, el faltar a alguna conferencia o a cualquier otro acto del Campamento.		
2.	Los que estén dispuestos a hacer cualquier trabajo, *excepto* en las horas de las conferencias.		
3.	Cocineros y servico de comedores.	De 7 a 10, mañana .	100
4.	» » » .	De 12 a 3 de la tarde.	100
5.	» » » .	De 5 a 8 de la tarde .	100
6.	Vigilancia durante las horas de baño	De 6 a 8, mañana . .	6
7.	» » » »	De 8 a 9, mañana . .	6
8.	Inspección de los cuartos de baño y lavabos.	Frecuentemente durante todo el día . .	3
9.	Ujieres para tiendas de conferencias	En las conferencias .	20
10.	Transporte de manjares.	En las comidas. . .	25
11.	Taquígrafos-mecanógrafos (oficina)	Por la mañana . . .	2
12.	» »	Por la tarde	2
13.	Teléfonos	De 8 a 10, mañana .	2
14.	»	De 10 a 12, mañana .	2
15.	»	De 12 a 2 de la tarde.	2
16.	»	De 2 a 4 de la tarde .	2
17.	»	De 4 a 6 de la tarde .	2
18.	»	De 6 a 8 de la tarde .	2
19.	Taquígrafos para las conferencias (únicamente podrán inscribirse los capaces de tomar conferencias) . .	Durante conferencias	10
20.	Enfermeras para el Hospital . . .	Fijará horas la comisión del Campamento	12
21.	Mensajeros en la oficina	De 8 a 11, mañana .	2
22.	» »	De 11 a 2 de la tarde.	2
23.	» »	De 2 a 5 de la tarde .	2
24.	» »	De 5 a 8 de la tarde .	2
25.	Tienda equipajes (hombres fuertes)	Días alternos . . .	10
26.	Cantina, ayudantes para el despacho	Todo el día, menos durante conferencias.	44
27.	Cantina, camareros (muchachos) .	. . . .	20
	» » (muchachas) .	. . . .	20
28.	Conductores de autos	Todo el día de la llegada, el de la marcha y otros mañana y tarde.	12
29.	Guías	A la llegada	30
30.	Porteros	Alternando por la mañana de 8 a 1 un día, y por la tarde de 1 a 6 al otro día	100
31.	Porteros	De 6 a 10 de la tarde, días alternos. . . .	9

CLASES	TRABAJOS	HORAS	INDIVIDUOS
32.	Porteros. (Estos pueden dormir, pues solo actuarán cuando alguien desee entrar)	De 10 de la noche a 8 de la mañana . . .	12
33.	Guarda de día	De 6 mañana a 2 tarde o de 2 a 10 noche, una sola vez si hubiere voluntarios suficientes. Se presentarán todos los días a las 2 de la tarde.	60
34.	Serenos. (Los voluntarios deben saber inglés u holandés)	Durante 4 horas, a ser posible, una noche de cada tres	36
35.	Compañía de emergencia (para el caso de ciclón, fuego). Estos miembros deben ser expertos en las dificultades para las que se requiera su auxilio.	Acudirán al darse la señal de alarma. . .	50
36.	Auxiliares de correos; únicamente los que hablen holandés	Durante la apertura de oficina de Correos, de 12 a 1, ó 4,30 a 6 tarde	25
37.	*Pérdidas y hallazgos.* Sólo los voluntarios que hablen holandés y otros idiomas	De 11,30 a 12,30 mañ. De 4 a 5 de la tarde .	4 4
38.	Auxiliares técnicos	. . . .	4
39.	Directores de juegos. (Unicamente los expertos en juegos)	Por la tarde	10
40.	Servicio en general para cualquier tarea a cierta hora. Asistirán todas las mañanas a la oficina del Campamento a las 9,30 para recibir órdenes	De 6 a 8 mañana . .	3
41.	Idem ídem íd.	De 8 a 10 mañana. .	3
42.	Idem ídem íd.	De 10 a 12 mañana .	3
43.	Idem ídem íd.	De 12 a 2 tarde. . .	3
44.	Idem ídem íd.	De 2 a 4 tarde . .	3
45.	Idem ídem íd.	De 4 a 6 tarde . . .	3
46.	Idem ídem íd.	De 6 a 8 tarde . . .	3
47.	Idem ídem íd.	De 8 a 10 noche . .	4
48.	Cuidado de las banderas	Mañana y tarde. . .	2
49.	Limpieza de oficinas.	Todas las mañanas .	8
50.	Servicio de autobuses. (Los que posean automóviles)	Cuando precise Intendencia durante el día.	
51.	Auxiliares de la tienda	Se fijarán horas. . .	18
52.	Auxiliares del almacén	. . . .	3

AGENTES
EN LOS PAISES DE HABLA ESPAÑOLA

ARGENTINA:	Sr. José Carbone, Avenida de Mayo, 1370. Buenos Aires.
CHILE:	Sr. Armando Hamel, Casilla 3603. Santiago.
COSTA RICA:	Sr. Tomás Povedano, Apartado 206, San José.
CUBA:	Dr. Dámaso Pasalodos, Consulado, n.° 18 Altos, Habana.
ESPAÑA:	D. Francisco Rovira, Apartado 867, Madrid.
MEXICO:	Sr. A. de la Peña Gil, Iturbide, 28-A, México, D. F.
PARAGUAY:	Mr. Wm. Paats, calle Convención, 69, Asunción.
PERU:	Sr. E. Traverso, Casilla, 642, Lima.
PUERTO RICO:	Sr. Enrique Biascoechea, P. O. Box, 1334, San Juan.
URUGUAY:	Sr. Adolfo Castells, Agraciada, 2469, Montevideo.

Fundación del Campamento de la Estrella
Ommen, Holanda

SOLICITUD DE INSCRIPCION

Sr. ....

Agente de la «Fundación del Campamento de la Estrella», Ommen, Holanda.

Ruego me inscriba para asistir a la Reunión Campestre que se celebrará en Ommen este año, aceptando por mi parte y desde ahora el Reglamento del Campamento y las disposiciones que su Director dicte en el curso de la reuuión.

GUIA PARA LA INSCRIPCION

		IMPOBTES
Inscripción corriente. Cuota por el período del Campamento, 10 días. (Se proporciona una cama en tienda corriente de lona y comidas vegetarianas) . . .	fl. holds. 40,—	....
Cuota para jovencitos que acompañen a sus padres (de 7 a 18 años inclusive), por el mismo período	fl. holds. 25,—	....

Se ruega extienda además una solicitud separada para cada uno de ellos.

Tiendas especiales. Alquiler por el período del Campamento, 10 días, que abona, además de la cuota corriente, el que desea vivir en estas tiendas.

	TIENDAS GRANDES		TIENDAS PEQUEÑAS	IMPOBTES
Para una persona	30,—	fl. hlds.	20,—	
Para dos personas, cada una .	20,—	fl. hlds.	12,—	....
Para tres o cuatro, cada una .	12,—	fl. hlds.		

Indíquese el nombre y apellidos de las personas con quienes desea usted compartir la tienda.

Nombre ....

Nombre ....

Nombre ....

Cada ocupante lo hará constar, también, en su solicitud individual.

Sección de matrimonios. Los que se inscriban para esta sección, habrán de abonar la cuota adicional por la tienda especial.

Sección de familias. Las familias que consten de menos de cinco personas deben abonar las cuotas suplementarias por tienda especial. Si se agrupan cinco o más personas para ocupar una tienda, no hay este recargo.

CORTESE POR AQUI

Tiendas propias. Por la erección y por el espacio que ocupa	fl. holds. 10,—	....
Garages. Alquiler por el período del Campamento, 10 días	fl. holds. 24,—	....
Hospedajes fuera del Campamento. Tarifa del hotel u hospedaje fuera del Campamento, por los diez días o menos . .	fl. holds. 30,—	....
(Deberá abonarse además de la cuota de inscripción).		
Acerca del modo de encargarlos, léase cuidadosamente la información publicada en nuestro número de Febrero, 1931		
Recargo por inscripción rezagada. . .	fl. holds. 5,—	....
Total florines holandeses.		

Modo de enviar los florines. Por el importe total de florines, cómprese en un banco de su localidad, un cheque a nombre de *A. F. Folkersma*, sobre Amsterdam, o escriba antes al *Agente de la Fundación del Campamento de la Estrella.*

Cuota para gastos de oficina. Debe remitirse a dicho agente, junto con el cheque antes citado, fl. 1,50 o su equivalente (en España, ptas. 4,—), por sus gastos de oficina.

Servicio del Campamento. Indique si desea ayudar en el servicio del Campamento, señalando por el número el trabajo que desea tomar.

Trabajo Número
....

Nombre del solicitante ....

(escríbase con claridad)

Edad........................ Ciudad........................ Provincia........................

Calle .... número ....

Firma ....

Fecha ....

Nota. Para estancias cortas, de tres o de cinco días, en el Campamento, pedir detalles al Agente.

IMPRENTA IZAGUIRRE, CHURRUCA 11